



VÍSPERAS SOLEMNES,
PROFESIÓN DE FE Y
JURAMENTO DE FIDELIDAD,
COMO PREPARACIÓN A LA TOMA DE
POSESIÓN CANÓNICA
DE LA DIÓCESIS DE QUERÉTARO
DE S.E.R. MONS.
FIDENCIO LÓPEZ PLAZA,
COMO X OBISPO DE QUERÉTARO.

SANTA IGLESIA CATEDRAL,
CIUDAD EPISCOPAL DE SANTIAGO DE QUERÉTARO,
19 DE OCTUBRE DEL AÑO DEL SEÑOR 2020.

PREMISAS

1. La *Ordenación General de la Liturgia de las Horas* nos enseña que: “La Liturgia de las Horas, como las demás acciones litúrgicas, no es una acción privada, sino que pertenece a todo el cuerpo de la Iglesia, lo manifiesta e influye en él. Su celebración eclesial alcanza el mayor esplendor, y por lo mismo es recomendable con grado sumo, cuando con su obispo, rodeado de los presbíteros y ministros, la realiza una Iglesia particular, en que verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es una, santa, católica y apostólica” (*IGLH*, n. 20). Es por ello que, en esta circunstancia histórica y de crucial importancia para la vida de nuestra Iglesia diocesana, el nuevo Obispo, al disponerse a tomar Posesión canónica de su Diócesis, como preparación a tan importante acontecimiento, ha deseado celebrar las vísperas en la que será a partir del día 20 de octubre su Catedral.
2. En este contexto y puesto que los fieles llamados a ejercer un oficio en nombre de la Iglesia están obligados a emitir: la «*Professio fidei*» y el «*Iusiurandum fidelitatis in suscipiendo officio nomine Ecclesiae exercendo*», según la fórmula aprobada por la Sede Apostólica (cf. canon 833), S. E.R. Mons. Fidencio López Plaza, de manera pública realizará su *profesión de fe* y manifestará su *Juramento de fidelidad*, según las fórmulas establecidas por las Sede Apostólica.

3. Es particularmente significativo que este momento tan importante se lleve a cabo en la Iglesia Catedral, y aunque la POSESIÓN CANÓNICA DE LA DIÓCESIS se hará el 20 de octubre de 2020, el Obispo Electo viene a este significativo lugar para orar ante el Santísimo Sacramento, invocar al Espíritu Santo por medio de la oración de la Iglesia, y llevar a cabo el acto formal de la *Profesión de fe* y manifestará su *Juramento de fidelidad*.
4. Por el significado de este acontecimiento para esta celebración se tiene previsto tomar el esquema de las *Primeras Vísperas de Pentecostés*.
5. Esta celebración se articula en los siguientes momentos:
 - I. RECEPCIÓN SOLEMNE EN LA PUERTA DE LA CATEDRAL DE S.E.R. MONS. FIDENCIO LÓPEZ PLAZA. El Excmo. Sr. Obispo Emérito de Querétaro, y Administrador Diocesano de Querétaro, Mons. Mario de Gasperín Gasperín y el M. I. Sr. Cango. Mons. Guadalupe Martínez Osornio, presidente del Colegio de Consultores, le reciben en la Puerta de la Catedral.
 - II. ADORACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO EN EL SAGRARIO DE CATEDRAL.
 - III. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO POR MEDIO DEL REZO DE LAS VÍSPERAS.
 - IV. PROFESIÓN DE FE Y JURAMENTO DE FIDELIDAD.
 - V. ALOCUCIÓN DEL EXCMO. SR. OBISPO EMÉRITO DE QUERÉTARO, Y ADMINISTRADOR DIOCESANO DE QUERÉTARO, MONS. MARIO DE GASPERÍN GASPERÍN.
 - VI. Saludo del Excmo. Sr. Obispo electo Mons. Fidencio López Plaza, como X Obispo de Querétaro.

PBRO. ISRAEL ARVIZU ESPINO
Maestro de las Celebraciones Litúrgicas
Sursum Corda

Santiago de Querétaro, Qro., a 20 de octubre de 2020.

I. RECEPCIÓN SOLEMNE EN LA PUERTA DE LA CATEDRAL DE S.E.R. MONS. FIDENCIO LÓPEZ PLAZA

1. En la feria II de la XXIX Semana del Tiempo Ordinario, a la hora conveniente, estando reunido una representación del pueblo de Dios en la Iglesia Catedral, el Excmo. Sr. Obispo Emérito de Querétaro y Administrador Diocesano de Querétaro, Mons. Mario de Gasperín Gasperín y el M. I. Sr. Cango. Mons. J. Guadalupe Martínez Osornio, acompañados de la cruz procesional, los ciriales y el acólito con el acetre para el agua bendita, le reciben en la Puerta de la Catedral, revestidos con capa pluvial se dirigen a la Puerta de la Catedral.
2. El M. I. Sr. Cango. Mons. J. Guadalupe Martínez Osornio, lleva consigo el Crucifijo que da a besar al Obispo Electo, luego le ofrece el aspersorio, con agua bendita, con el cual el Obispo se asperja a sí mismo y a los presentes.

TU ERES PEDRO

Musical score for the hymn "TU ERES PEDRO". The score is written in G major (one sharp) and 4/4 time. It consists of six staves of music. The first two staves are vocal lines with lyrics underneath. The third staff is a piano accompaniment section marked with a double bar line and a repeat sign. The fourth, fifth, and sixth staves are vocal lines with lyrics underneath. The score ends with a double bar line and a repeat sign.

Tú e - res Pe - dro y so - bre es - ta pie - dra e - di - fi - ca - ré, _____
e - di - fi - ca - ré _____ e - di - fi - ca - ré mi I - gle - sia. Ben -
di - to el que vie - ne en nom - bre del Se - ñor ben - di - to el que vie - ne en nom - bre del Se - ñor. Ben -
Y el po - der de la muer - te no lo po - drá des - truir _____ y el po - der de la muer - te no lo po - drá des - truir. Ben -
Men - sa - je - ro de paz de ar - mo - ní - a y de a - mor a - yu - da a los bom - bre a en - con - trar a Dios. Ben -
Tú que te con - sa - gras - te a la Vir - gen Ma - rí - a, im - pri - me en tu pe - cho el se - llo del Te - pe - yac. Ben

- Después es conveniente conducir al Obispo a la capilla del Santísimo Sacramento, que adora brevemente de rodillas.

ADORO TE DEVOTE

1. A-dó-ro te de-vó-te, lá-tens Dé-i-tas, Quae sub his fi-gú-ris ve-re lá-ti-tas;

2. Tí-bi se-cor mé-um to-tum sí-bj-cit, Qui-a te con-tém-plans to-tum dé-fi-cit.

3. Ví-sus, tac-tus, gus-tus ín te fál-li-tur, Sed au-dí-tu so-lo tu-to cré-dí-tur;

4. Cre-do quid-quí-dí-sit, De-i Fi-li-us: Níl hoc ver-bo ve-ri-tá-tis vé-ri-us.

5. In em-cre-la-té-bat so-la Dé-i-tas, At híc la-tet sí-mul ét hu-má-ni-tas;

6. Am-bo-ta-men cre-dens at-que cón-fi-tens, Pe-to quod pe-tí-vit la-tro pot-ni-tens.

*Plagas, sicut Thomas, non intueor;
Deum tamen meum te confiteor.
Fac me tibi semper magis credere,
In te spem habere, te diligere.*

*O memoriale mortis Domini!
Panis vivus, vitam praestans homini!
Praesta meae menti de vivere
Et te illi semper dulce sapere.*

*Pie pellicane, Iesu Domine,
Me immundum munda tuo sanguine.
Cuius una stilla saluum facere
Totum mundum quit ab omni scelere.*

*Iesu, quem relatam nunc aspicio,
Oro fiat illud quod tam sitio;
Ut te revelata cernens facie,
Visu sim beatus tuae gloriae. Amen*

- Por último el Obispo es conducido al *secretarium*, donde él, el Nuncio Apostólico, el Excm. Sr. Obispo Emérito de Querétaro y Administrador Diocesano de Querétaro, el colegio de consultores y los padres decanos, se revisten con las vestiduras litúrgicas para el rezo de Vísperas.

II. VÍSPERAS

5. Preside esta celebración el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico en México, Mons. Franco Coppola.
6. En el *secretarium*, el Nuncio Apostólico, ayudado por los diáconos y los otros ministros, que antes de su llegada ya se han revestido con sus vestiduras litúrgicas, deja la capa o la muceta y, según las circunstancias, también el roquete, y se reviste con amito, alba, cíngulo, cruz pectoral, estola y pluvial. Luego recibe de uno de los diáconos la mitra, y también el báculo. Entretanto, es conveniente que los presbíteros, especialmente los canónigos, se revistan con la capa pluvial sobre la sobrepelliz o sobre el alba; los diáconos con la capa pluvial o con la dalmática.
7. Estando todos preparados, mientras suena el órgano o se canta, se hace la entrada a la iglesia en este orden: — el acólito que lleva la cruz en medio de dos acólitos que llevan candeleros con cirios encendidos; — el clero de dos en dos; — los diáconos, si son varios, de dos en dos; — los presbíteros de dos en dos; — el Nuncio Apostólico avanza solo, llevando la mitra y el báculo pastoral, que tiene en la mano izquierda; — un poco detrás del Obispo, dos diáconos que lo asisten y, si es necesario, toman a cada lado los bordes del pluvial; — por último los ministros del libro, la mitra y el báculo. Si la procesión pasa ante la capilla del Santísimo Sacramento, no se detiene ni se hace genuflexión (CE, 193).
8. Se recomienda que la cruz llevada procesionalmente se coloque cerca del altar, de tal manera que sea la cruz del altar, de lo contrario se guarda. Los candeleros se colocan cerca del altar, o sobre la credencia, o cerca del presbiterio. (Cf. supra n. 71. [CE, 194]).
9. Todos al entrar al presbiterio, de dos en dos, hacen profunda reverencia al altar, y se dirigen a sus sitios. Pero si el Santísimo Sacramento se conserva en el presbiterio, hacen genuflexión (CE, 195).

10. El Nuncio Apostólico, al llegar al altar, entregado el báculo pastoral al ministro y dejada la mitra, hace profunda reverencia al altar, con los diáconos y los otros ministros que lo acompañan. Después se llega al altar y lo besa, a una con los diáconos que lo asisten. Luego va a la cátedra, donde de pie y signándose con el signo de la cruz, canta el versículo: *Dios mío, ven en mi auxilio*. Todos responden: *Señor, date prisa en socorrerme*. Y se canta: *Gloria al Padre y, según las rúbricas, Aleluya*. (CE, 196).

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

11. Los cantores, inician el himno, y lo prosigue el coro o el pueblo, según lo exija la melodía musical del himno (CE, 197).

Veni Creator Spiritus,
Mentes tuorum visita,
Imple superna gratia,
Quae tu creasti, pectora.

Qui diceris Paraclitus,
Altissimi donum Dei,
Fons vivus, ignis, caritas,
Et spiritalis unctio.

VENI CREATOR SPÍRITUS

Ve - ni Cre - a - tor — Spi - ri - tus, Men - tes tu - o - rum — vi - si - ta,
Im - ple su - pér - na — grá - ti - a Quae tu cre - ás - ti — péc - tu - ra.
Qui du - ce - ris Pa - tris - cli - tus, dó - num De - i al - tis - si - mi,
Fons vi - rus, — íg - nis, — cá - ri - tas, Et — spí - ri - tá - lis — únc - ti - a.
Tu sop - ti - fír - mis — mú - ne - re, dec - trae De - i tu — dí - gi - tus.
Tu ri - te — pro - mis - sum Pa - tris, Ser - mó - ne — dí - tans — grá - tu - ra.
Ac - cén - de — lá - men - sún - si - bus, In - fún - de a - mó - rem cór - dí - bus,
In - fír - ma — nós - tri — cór - po - ris Vir - tú - te — fir - mans — péc - pe - ti.
Hós - tem re - pel - las — lón - gi - us, Pa - cém - que dó - nes — pró - ti - mus.
Duc - tó - re — síc — te — praé - vi - o, Vi - te - mus — om - ne — no - sci - um.
Per te scí - á - mus — da Pa - trem, Nos - ca - mus at - que — Fí - lí - um;
Te - que — u - tri - us - que Spí - ri - tum Cre - da - mus — óm - ni — tèm - po - re.
De - o Pa - tri sít — gló - ri - a, Et Fí - lí - o, qui a mor - tu - is
Su - rrec - it, — ac — Pa - tris - cli - to In — sae - cu - ló - rum — sé - cu - la. A - mén.

Tu septiformis munere,
Digitus Paternae dexterae,
Tu rite promissum Patris,
Sermone ditans guttura.

Accende lumen sensibus,
Infunde amorem cordibus,
Infirma nostri corporis,
Virtute firmans perpeti.

Hostem repellas longius,
Pacemque dones protinus;
Ductore sic te praevio,
Vitemus omne noxium.

Per te sciamus da Patrem
Noscamus atque Filium;
Teque utriusque Spiritum
Credamus omni tempore.

Deo Patri sit gloria,
Et Filio, qui a mortuis
Surrexit, ac Paraclito
In saecula saeculorum. Amen.

SALMODIA

12. Después del himno, el Nuncio Apostólico se sienta y recibe la mitra, como de ordinario. Igualmente todos se sientan. Un cantor inicia las antifonas y los salmos. Para la salmodia todos se sientan. Cuando se usan las oraciones sálmicas, se repite la antifona, luego el Obispo deja la mitra, se levanta, y estando de pie, dice: Oremos. Y después de que todos hayan orado en silencio por algún espacio de tiempo, dice la oración correspondiente al salmo o al cántico.

Ant. 1. Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar.

Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1. Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar.

13. Terminado el salmo el Nuncio Apostólico deja la mitra, se levanta, y estando de pie, dice:

Oremos.

Y después de que todos hayan orado en silencio por algún espacio de tiempo, dice la oración correspondiente.



Señor Jesucristo, Hijo de Dios eterno, que no hiciste alarde de tu categoría de Dios, sino que tomaste la condición de esclavo, pasando por uno de tantos, para levantar del polvo al pobre, haz que la humanidad, entrando a formar parte de tu Iglesia, tenga un puesto en tu casa como madre feliz de hijos que alaben tu nombre, ahora y por los siglos de los siglos.

R. Amén.

14. Todos se sientan y se continúa con la oración. El Nuncio Apostólico recibe la mitra.

Ant. 2. Aparecieron sobre los apóstoles unas como lenguas de fuego, y se posó sobre cada uno de ellos el Espíritu Santo.

Salmo 146

Alabad al Señor que la música es buena;
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

El Señor reconstruye Jerusalén,
reúne a los deportados de Israel;
él sana los corazones destrozados,
venda sus heridas.

Cuenta el número de las estrellas,
a cada una la llama por su nombre.
Nuestro Señor es grande y poderoso,
su sabiduría no tiene medida.
El Señor sostiene a los humildes,
humilla hasta el polvo a los malvados.

Entonad la acción de gracias al Señor,
tocad la cítara para nuestro Dios,
que cubre el cielo de nubes,
preparando la lluvia para la tierra;

que hace brotar hierba en los montes,
para los que sirven al hombre;
que da su alimento al ganado,
y a las crías de cuervo que graznan.

No aprecia el vigor de los caballos,
no estima los músculos del hombre:
el Señor aprecia a sus fieles,
que confían en su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 2. Aparecieron sobre los apóstoles unas como lenguas de fuego, y se posó sobre cada uno de ellos el Espíritu Santo.

15. Terminado el salmo, el Nuncio Apostólico deja la mitra, se levanta, y estando de pie, dice:

Oremos.

Y después de que todos hayan orado en silencio por algún espacio de tiempo, dice la oración correspondiente.



Señor Dios, tú que sostienes a los humildes, pon tus ojos en estos fieles que confían en tu misericordia, vena nuestras heridas, sana nuestros corazones destrozados, no permitas que vivamos nuevamente en el destierro lejos de ti, antes reúnenos en tu Iglesia, nueva Jerusalén

reconstruida, y haz que en ella entonemos la acción de gracias, esperando el día en que cantaremos en tu presencia, la música buena, la alabanza armoniosa que tú mereces. Por Jesucristo nuestro Señor.

16. Todos se sientan y se continúa con la oración. El Nuncio Apostólico recibe la mitra.

Ant. 3. El Espíritu, que procede del Padre, él me glorificará.

Cántico del Ap. 15,3-4

Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,
justos y verdaderos tus caminos,
¡oh rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
Porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron manifiesto.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3. El Espíritu, que procede del Padre, él me glorificará.

17. Terminado el cántico, el Nuncio Apostólico deja la mitra, se levanta, y estando de pie, dice:

Oremos.

Y después de que todos hayan orado en silencio por algún espacio de tiempo, dice la oración correspondiente.



Qh Rey de los siglos, Señor Dios omnipotente, que en la pascua de tu Hijo has inaugurado la nueva alianza, haz que, con nuestro esfuerzo en anunciar el Evangelio a los pueblos, apresuremos el día en que todas las naciones se postren en tu acatamiento y proclamen que tú solo eres santo y que tus caminos han sido verdaderos y justos. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

18. Terminada la salmodia, el lector de pie en el ambón, hace la lectura, sea larga o breve, que todos escuchan sentados.

LECTURA BREVE

Rm 8,11



Si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por obra de su Espíritu que habita en vosotros.

19. Luego, para responder a la Palabra de Dios, se canta el responsorio breve, o el canto responsorial.

RESPONSORIO BREVE

V. El Espíritu Santo. Aleluya, aleluya.

R. El Espíritu Santo. Aleluya, aleluya.

V. Os lo enseñará todo.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Espíritu Santo. Aleluya, aleluya.

RESPONSORIO



El Espíritu Santo. Aleluya, a - le - luya. El Espíritu Santo. Aleluya, a - le - luya.

Os lo ense - ña - rá toda. Aleluya, a - le - luya.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espí - ri - tu Santo. El Espíritu Santo. Aleluya, a - le - luya.

20. El Excmo. Sr. MARIO DE GASPERÍN GASPERÍN, Obispo Emérito de Querétaro y Administrador Diocesano de Querétaro, dirige el saludo oficial al Excmo. Sr. Obispo Electo Don Fidencio López Plaza.
21. El Excmo. Sr. Obispo Electo Mons. Fidencio López Plaza, agradece el saludo y se dirige a la comunidad presente.
22. Terminado el saludo, el Nuncio Apostólico, introduce el acto de la Profesión de fe y el Juramento de fidelidad, invitando a S. E.R. a que los realice:
23. El Excmo. Sr. Obispo Don Fidencio López Plaza, de rodillas frente al Nuncio Apostólico y de manera pública, dice en voz alta las siguientes fórmulas que firma sobre el altar.

FÓRMULA DE PROFESIÓN DE FE

Yo, **Mons. FIDENCIO LÓPEZ PLAZA**
Elegido Obispo para la Diócesis de Querétaro

Creo con fe firme y profesado todas y cada una de las cosas contenidas en el Símbolo de la fe, a saber:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Creo, también, con fe firme, todo aquello que se contiene en la Palabra de Dios escrita o transmitida por la Tradición, y que la Iglesia propone para ser creído, como divinamente revelado, mediante un juicio solemne o mediante el Magisterio ordinario y universal.

Acepto y retengo firmemente, asimismo, todas y cada una de las cosas sobre la doctrina de la fe y las costumbres propuestas por la Iglesia de modo definitivo.

Me adhiero, además, con religioso obsequio de voluntad y entendimiento a las doctrinas enunciadas por el Romano

Pontífice o por el Colegio de los Obispos cuando ejercen el Magisterio auténtico, aunque no tengan la intención de proclamarlas con un acto definitivo.

24. El Excmo. Sr. Obispo Don Fidencio López Plaza, firma sobre el altar

Mons. FIDENCIO LÓPEZ PLAZA
Obispo Electo de Querétaro

Los abajo firmantes damos testimonio de que el Elegido ha emitido la Profesión de Fe, el día 19 de octubre del año del Señor 2020.

Mons. FRANCO COPPOLA NUNCIO
Nuncio Apostólico en México

Mons. MARIO DE GASPERÍN GASPERÍN,
Obispo Emérito de Querétaro y
Administrador Diocesano de Querétaro

**JURAMENTO DE FIDELIDAD
QUE LOS OBISPOS DEBEN PRESTAR
A LA IGLESIA CATÓLICA
Y A LA SANTA SEDE**

Yo, Mons. FIDENCIO LÓPEZ PLAZA, promovido a la Sede Episcopal de Querétaro, seré siempre fiel a la Iglesia Católica y al Romano Pontífice su Pastor Supremo, Vicario de Jesucristo

y sucesor en el Primado del Bienaventurado Apóstol Pedro y cabeza del Colegio de los Obispos.

Con plena libertad acataré la Suprema Autoridad de la Iglesia en la persona del Romano Pontífice. Llevaré a cabo sus mandatos y defenderé con diligencia su autoridad. Reconoceré y acataré las prerrogativas y los oficios de los legados del Romano Pontífice que representan a la persona del Supremo Pastor.

Con suma diligencia procuraré cumplir las tareas apostólicas encomendadas a los Obispos, es decir, enseñar al Pueblo de Dios, santificarlo y regirlo en comunión con la cabeza del Colegio Episcopal y con todos sus miembros.

Velaré por la unidad de la Iglesia Universal y, así mismo, con verdadero empeño me ocuparé de que se conserve puro e íntegro el depósito de la fe que se ha venido transmitiendo desde los Apóstoles, así como de enseñar, a todos, las verdades que se deben creer y las costumbres que se deben observar tal como nos las propone el magisterio de la Iglesia.

Con paternal solicitud me abriré y acercaré a los que yerran en la fe para que vuelvan a la plenitud de la verdad católica.

Fomentaré la disciplina común a toda la Iglesia, así como la observancia de todas las leyes eclesíásticas, en primer lugar, aquellas contenidas en el Código de Derecho Canónico. Me mantendré siempre vigilante para que no se introduzcan malos usos, especialmente en la predicación, de la Palabra y en la celebración de los Sacramentos.

Con diligencia pondré cuidado en la buena administración de los bienes temporales de la Iglesia, de manera especial en aquellos destinados al culto divino, en los que son para la honesta sustentación del clero y otros ministros y los que miren a las obras de caridad y al apostolado.

En el desempeño del mandato que se me ha encomendado, con especial predilección atenderé a los Sacerdotes y Diáconos, prudentes colaboradores del Orden Episcopal, así como también a los Religiosos y Religiosas que participan en la misma acción pastoral.

También tendré gran cuidado en la promoción de las vocaciones sacerdotales y religiosas para atender a las necesidades espirituales de toda la Iglesia, como se aconseja.

Reconoceré y fomentaré la dignidad propia de los laicos, así como su participación en las acciones de la misión de la Iglesia. Cuidaré con especial solicitud las Obras Misionales para la Evangelización de los Pueblos.

Responderé oportunamente y estaré atento, a los llamados para participar en las Asambleas y Acciones Colegiales de la Iglesia, a no ser que por alguna razón me vea impedido.

En los tiempos establecidos y dada la ocasión, informaré a la Santa Sede de mi acción pastoral y observaré las indicaciones y consejos que llevaré a cabo con máxima diligencia.

25. El Excmo. Sr. Obispo Don Fidencio López Plaza, firma sobre el altar.

ASÍ DIOS ME AYUDE Y ESTOS SANTOS EVANGELIOS
QUE TOCO CON MIS MANOS.

26. El Excmo. Sr. Obispo Don Fidencio López Plaza, y el Nuncio Apostólico firman sobre el altar.

Mons. FIDENCIO LÓPEZ PLAZA
Obispo Electo de Querétaro

Quien suscribe, Mons. FRANCO COPPOLA, Nuncio Apostólico en México, da testimonio de que Mons. FIDENCIO LÓPEZ PLAZA, ha hecho este Juramento ante mí, entregándolo en mis manos, el día 19 de octubre del año del Señor 2020, en Santiago de Querétaro, Qro., México.

Mons. FRANCO COPPOLA
Nuncio Apostólico en México

27. *Habiendo firmado las actas, se entona el Cántico evangélico, mientras el turiferario se acerca al Nuncio Apostólico para que vierta incienso y este lo reciba para incensar el altar, el Cristo. luego son incensados él y los demás presentes por uno de los diáconos.*
28. *Después de trazar sobre sí el signo de la cruz desde la frente hasta el pecho, avanza hacia el altar, y hecha la debida reverencia, junto con los ministros, sube al altar y omite el beso.*
29. *Mientras se canta el cántico evangélico, se hace como de costumbre la incensación del altar, de la cruz, del Obispo y de los demás como en la Misa, según se dijo en los nn. 89, 93, 96 y 131.*

Ant. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor, tú que con la diversidad de lenguas congregaste todos los pueblos en la confesión de una sola fe.

Cántico de la Santísima Virgen María Lc 1, 46-55



Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abraham y su descendencia
por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor, tú que con la diversidad de lenguas congregaste todos los pueblos en la confesión de una sola fe.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor,
tú que con la diversidad de lenguas congregaste todos los pueblos en la confesión de una sola fe.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despoja de sus riquezas.

Ancílica a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia como lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amen.

Ant. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor,
tú que con la diversidad de lenguas congregaste todos los pueblos en la confesión de una sola fe.

30. Terminado el cántico y repetida como de costumbre la antífona, se hacen las paces. El ministro presenta el libro al Nuncio Apostólico, quien dice la monición, y después uno de los diáconos, en el ambón o desde otro lugar conveniente, dice las intenciones, a las que el pueblo responde.

PRECES

Celebremos la gloria de Dios, y supliquemos con ánimo gozoso y confiado, diciendo:

R. Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.

Tú que, al comienzo de los tiempos, creaste el cielo y la tierra y, al llegar la etapa final de la historia, quisiste que Cristo fuera cabeza de toda la creación, por tu Espíritu renueva la faz de la tierra y conduce a los hombres a la salvación.

Tú que infundiste el aliento de vida en el rostro de Adán, envía ahora tu Espíritu a la Iglesia, para que, vivificada y rejuvenecida, comunique tu vida al mundo.

Ilumina a todos los hombres con la luz de tu Espíritu y disipa las tinieblas de nuestro mundo, para que el odio se convierta en amor, el sufrimiento en gozo y la guerra en paz.

Fecundiza el mundo con tu Espíritu, agua viva que mana del costado de Cristo, para que la tierra entera se vea libre de todo mal.

Fortalece con tu Espíritu a Mons. Fidencio López Plaza, quien se dispone a iniciar su ministerio episcopal en esta diócesis.

Tú que, por obra del Espíritu Santo, conduces sin cesar a los hombres a la vida eterna, dignate llevar, por este mismo Espíritu, a los difuntos al gozo eterno de tu presencia.

31. *El Padre nuestro es cantado o rezado por todos. Si pareciere oportuno, el Obispo le antepone una monición.*

Dirijámonos ahora al Padre con las palabras que el Espíritu del Señor resucitado pone en nuestros labios:



ater noster, qui es in cælis:
sanctificetur Nomen Tuum;
adveniat Regnum Tuum;
fiat voluntas Tua,

sicut in cælo, et in terra.

Panem nostrum cotidianum da nobis hodie;
et dimitte nobis debita nostra,
sicut et nos dimittimus debitoribus nostris;
et ne nos inducas in tentationem;
sed libera nos a Malo.

32. *Terminado el Padre nuestro el Nuncio Apostólico hace la oración final.*

ORACIÓN



h Dios, que has iluminado
los corazones de tus hijos
con la luz del Espíritu Santo,
haznos dóciles a sus inspiraciones

para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

33. En seguida el Nuncio Apostólico recibe la mitra y saluda al pueblo, diciendo: *El Señor esté con ustedes*. Luego uno de los diáconos puede hacer la monición: *Inclínense para recibir la bendición*, con éstas o palabras parecidas y el Obispo con las manos extendidas sobre el pueblo, dice las invocaciones de la bendición solemne, empleando una fórmula adecuada de las que se encuentran en el Misal Romano.

BENDICIÓN SOLEMNE



ue Dios, Padre de las luces, que iluminó la mente de los discípulos con la luz del Espíritu Santo, los alegre con su bendición y los llene siempre con los dones de su Espíritu.

R. Amén.

Que el mismo fuego divino, que de manera admirable descendió sobre los Apóstoles, purifique sus corazones de todo pecado y los ilumine con su claridad.

R. Amén.

Que el mismo Espíritu que unió la diversidad de las lenguas en una sola confesión de fe, les conceda perseverar en esa misma fe para que puedan pasar de la Esperanza a la visión plena.

R. Amén.

34. Dichas las invocaciones, recibe el báculo y dice: *La bendición de Dios todopoderoso* y hace el signo de la cruz sobre el pueblo. El Obispo puede dar la bendición también con las fórmulas propuestas en los nn. 1120—1121. 207.

y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, +Hijo +, y Espíritu Santo +, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

35. En seguida uno de los diáconos despide al pueblo, diciendo:

Pueden ir en paz.

Todos responden:

Demos gracias a Dios.

36. Finalmente, el Nuncio Apostólico se retira de la cátedra, llevando la mitra y el báculo y, según las circunstancias, besa el altar.

37. Mientras tanto se canta la *Salve*.

SALVE REGINA DE LA TRAPA

Sál - ve Re - gi - na Ma - ter mi - se - ri - cór - di - ae.
Vi - ta, dul - cé - do, et spes nos - tra sal - ve.
Ad - te cla - má - mus, éx - su - les, jí - lí - i Hé - vae.
Ad te sus - pi - ná - mus ge - men - tes et flen - tes, in hac la - cri - má - rum val - le.

Et in a er - go ad - vo - cá - ta nos - tra,
 il - los tu - os mi - se - ri - cór - des ó - cu los ad nos con - vér - te.
 Et Je - sum, be - ne - dí - ctum fru - ctum ven - tris tu - i,
 no - bis post hoc ec - ci - li - um os - tén - de. O cèle - mens,
 O pí - a, O dul - cis Vir - go Ma - ri - a.

38. El Nuncio Apostólico y Mons. Fidencio López Plaza, se dirigen a la cripta de los obispos para venerar su memoria con un responsorio de los obispos difuntos.

39. Llegados a lugar el Nuncio Apostólico dice:

V. Dales, Señor, el descanso eterno.

R. Y luzca para ellos la luz perpetua.

V. Descansen en paz.

R. Así sea.

V. El alma los fieles difuntos, especialmente de los señores obispos por la misericordia de Dios descansen en paz.

R. Así sea.

40. También los presbíteros y quienes están en el presbiterio, saludan el altar. Todos regresan al *secretarium* procesionalmente, en el mismo orden en que vinieron.
41. Llegados al *secretarium*, todos hacen la reverencia y dejan las vestiduras litúrgicas.

Prosit
Ad Vitam AEternam
Amén

* * *

